Diálogo de Saberes:

Una propuesta de Familias de niños y niñas con discapacidad para reflexionar y fortalecer el modelo de inclusión educativa en Fe y Alegría

Nerexy Navarrete²¹
tamiesalfa@gmail.com

Artículo recibido en noviembre y aprobado en diciembre de 2017

Resumen

El presente artículo describe el rol clave que tiene la familia en la educación y en la sociedad, señalando el diálogo creativo, innovador y transformador como elemento esencial para fortalecer la capacidad de Ser Sujetos de Derechos en una sociedad de exclusión. Para ello, parte de la revisión de algunos estudios sobre familia, familia de hijos en situación de discapacidad, la relación escuela y familia y la mirada de Fe y Alegría respecto a la familia.

En la segunda parte del documento se da a conocer el proceso de Diálogo de Saberes, espacio de encuentro entre familias, que parte, como su nombre lo indica, de los saberes para construir conocimientos. Dichos conocimientos se forjan con las familias que forman parte de la propuesta de inclusión educativa de Fe y Alegría, con quienes se generan espacios para reflexionar sobre los problemas sociales y de exclusión que viven, dada la situación de discapacidad de su hijo o hija, se aborda la falta de espacios para ampliar sus relaciones, para gene-

21 Licenciada en Gestión Para el Desarrollo local por la Universidad Politécnica Salesiana, Quito. Diplomado en Cooperación al Desarrollo por la Universidad de Valencia, España. Analista en Sistema por la Universidad Técnica de Portoviejo, Manabí. Consultora de Incidencia Comunitaria y Acción Pública del "Proyecto Tics para la inclusión" en Fe y Alegría. Ha sido facilitadora del Programa Vivamos la Fiesta en Paz, y Coordinadora Nacional de Pastoral de Fe y Alegría. CONFIE Coordinadora Nacional del área de jóvenes y técnica de proceso de prevención, promoción y restitución de derechos. Fundadora y miembro de la "Plataforma Juvenil Huellas". Ex-cefista y Asesora del CEFA

rar redes de apoyo, entre otras condiciones de exclusión. Finalmente, examina ciertos impactos del proceso y otorga conclusiones en torno a cómo sostenerlo.

Palabras clave: familia, discapacidad, diálogo, comunidad, cuidado al cuidador, educación.

My hands teach, your eyes learn!

Photography and video production for the educational inclusion of deaf people

Abstract

This brief is concerned with the key role of the family as the fundamental group in society and in education, highlighting creative, innovative and transformative dialogue as an essential element to strengthen their capacity to be Subjects of Rights in a society of exclusion. To that effect, this document begins with the review of a few studies on family, Families raising children with disabilities, the relationship: family-school and school-family and the perspective of Fe y Alegría concerning the family.

In the second part of the document, the Dialogue of Knowledge process is made known, which becomes a meeting point for families, which as the name suggests, it stems from the different knowledges to build knowledge. Such knowledge is built with the families that are part of the proposed educational inclusion of Fe y Alegría, with whom spaces such as these are created to conduct reflection upon the social problems and exclusion they live. The situation of their son or daughter who has disability, are dealt with the lack of spaces to expand their relationships, to generate networks of support, among other conditions of exclusion. Finally, it examines certain impacts of the process and comes to conclusions about how to hold it.

Keywords: Family, disability, dialogue, community, caring for the caregiver, education.

1. Introducción

Para contribuir a la construcción de una sociedad inclusiva, es necesario favorecer la circulación de mensajes que presenten de la forma más contextualizada posible las diversas realidades y los diversos escenarios en los que se desenvuelven los también diversos seres humanos. Sin embargo, cuando se miran los contenidos ofertados por los medios tradicionales de comunicación, se evidencia una enorme limitación en cuanto a mensajes que permitan acercarnos a la realidad de las minorías étnicas y lingüísticas, a la población con discapacidad o a otros grupos tradicionalmente segregados.

1.1 La Familia

La familia, ¡se nos da, no la elegimos! y en otras situaciones ¡la elegimos! por ello, en unas situaciones será un regalo y en otras, será algo que construimos; en cualquiera de estas situaciones, la familia desde el primer momento que nos acoge, abre sus puertas generando relaciones de afecto desde la cotidianidad, que al pasar el tiempo nos permiten identificarnos como parte de este “Ser Familia”.

Desde una perspectiva socio-psico-pedagógica se entiende a la familia como “un sistema de participación y exigencias entre personas unidas por vínculos afectivos y/o consanguíneos, un contexto donde se generan y expresan emociones, el medio donde se espera se proporcionen satisfacciones y donde se desempeñan funciones relacionadas con la educación y cuidado de los hijos y de los adultos que lo integran”. (Martínez González, 1996, citado por Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales y La Universidad de Oviedo, 2006. pág.13)

Desde esta perspectiva la familia constituye un contexto social, educativo y de aprendizaje, que puede contribuir a dar condiciones adecuadas para el desarrollo integral de todos sus miembros (niños, niñas, jóvenes o adultos), asumiendo un rol significativo en cuanto a la conformación y desarrollo de la inteligencia emocional.

Goleman, destaca que la familia es la primera escuela para el aprendizaje emocional, por ello, toda relación que exista en el entorno familiar repercutirá sobre el modo en el cual la persona se vincule con su dimensión emocional, lo que incidirá a su vez en sus estilos de comportamiento. Asimismo, la dinámica familiar va moldeando perfiles de comportamiento en el campo de las “formas de pensar”. Es decir, si la interacción usual en el ambiente familiar de un niño/a, adolescente o joven es autoritaria, se desarrollará en él una forma de pensar orientada a imponer el propio pensamiento al otro y en muchas ocasiones se evidenciará timidez, inseguridad, miedo, duda, etc. Mientras que, si el modelo de interacción es un “diálogo democrático”, y la forma predominante de pensar la realidad es crítica, tenderá a desarrollar actitudes como: saber escuchar, tratar de entender al otro y asimismo explicar al otro sus pensamientos; de igual manera estas actitudes tenderán a ser de seguridad personal, propositivas, con un pensamiento abierto y democrático (Kliksberg, 2005).

Por otro lado, al analizar el sistema familiar debemos ser conscientes de la debilidad de la familia frente a otros sistemas en los que se inserta, como el económico o el político, los cuales influyen decisivamente en ella, inmiscuyéndola en un proceso de adaptación continua a las circunstancias sociales cambiantes. Cabe recalcar, que las políticas en América Latina tienen limitados avances en la implementación de medidas que protejan y que contribuyan a promover el bienestar familiar desde la justicia y el respeto a los diferentes modelos de convivencia (Kliksberg, 2005), dificultando así su desarrollo integral e impidiendo su plena contribución a la sociedad. Este deterioro debido a factores socioeconómicos está incidiendo silenciosa y visiblemente en un proceso de reestructuración de la diversidad de formas de hacer familia, incrementando el perfil de familias debilitadas y/o desarticuladas.

En resumen, la familia constituye un elemento fundamental de y para la sociedad por la importancia de las funciones sociales que desempeña y el decisivo rol que juega para el bienestar colectivo; ya que es la que mantiene a sus miembros, permite la socialización de todos sus integrantes, da soporte afectivo y emocional, genera protección y construye redes de apoyo que ayudan a promover el bienestar colectivo. Por ello, más que una unidad jurídica social y económica, la familia debería

ser una comunidad de amor, de solidaridad y de protección que genera prevención.

1.2. Familias de hijos/as con discapacidad

“En las familias, además de luchar por el desarrollo de todas las capacidades del hijo con discapacidad, debemos continuar con nuestra independencia habitual. La familia no está discapacitada (Marisa Pérez Tejeda, madre de persona con discapacidad)”

(Sarto Martín, 2001, pág. 1).

Desde el enfoque sistémico, la familia es un sistema de relaciones. Por lo tanto, cuando nace un hijo o hija con discapacidad, la mayoría de veces este sistema se altera desde el momento que se conoce dicha situación o desde el momento que nace la persona con discapacidad, ocasionando un shock dentro del sistema, ya que rompe las expectativas sobre el hijo o la hija deseada. Las fantasías sobre el hijo o hija, las pérdidas de expectativas y el desencanto ante la evidencia de la discapacidad (o su posibilidad) al inicio es demoledor, es como si la familia se detuviera ante la amenaza de una sociedad excluyente.

Es así como la discapacidad se presenta como una variable diferente en los primeros años de existencia. Las familias viven en incertidumbre alrededor de la discapacidad de su hija o hijo y comienza a darse un cambio en las relaciones. Además, cuando se va haciendo evidente la particularidad física, sensorial o intelectual de su hijo/a, perciben al mundo como si fuera un lugar inseguro para ellos. Entonces, el caos entra por la puerta y comienza un proceso de búsqueda que confluye en una cantidad vertiginosa de especialistas que no atinan a ofrecer un diagnóstico coherente o que piden pruebas tras pruebas que simplemente se plasman en recibos y cheques y que no dan a la familia tranquilidad ni sosiego.

El primer enamoramiento de la madre y padre por su hijo ha

sido desplazado por el shock, la negación, la depresión y la vuelta a la realidad, que son las etapas de respuesta a la crisis (F.CUXT.LFINA, 2017)²², de modo que tal vez este enamoramiento nunca se presente. Muchos de los hogares no aguantan la presión de la incertidumbre y se rompen por falta de apoyo mutuo y culpabilidades internas las personas que forma la resquebrajada familia.

Otras, en cambio, sobreviven hasta que la parte económica hace mella en ellas y uno de los miembros del hogar se ve en la necesidad de dejar de trabajar para poder atender al niño o niña con discapacidad en sus diferentes terapias; el rompimiento se ahonda cada vez más cuando el dinero no alcanza. Súmese a esto la presión social propia de la familia ampliada que no atina si no a criticar muchas veces y desconoce la autoridad del padre y la madre, descalificándolos por no hacer lo que ellos harían o impondrían. (Alvarado Ivonne. Vicepresidenta de APADA²³)

Otra característica o matiz interesante es la relación con el resto de hijos e hijas, relación que en la mayoría de situaciones se debilita, porque al dedicarse padre y madre mucho más tiempo al hijo/a con discapacidad y no contar con información suficiente sobre esta situación, se ve afectado el diálogo entre la familia y se limita la posibilidad de que los hermanos y hermanas conozcan cuáles son las causas y las diferencias que existen entre ellos/as y la persona en situación de discapacidad. Esto impide un entendimiento de la situación familiar que permita construir en conjunto normas de convivencia para reorganizar los tiempos y activar las redes de apoyo, de manera tal, que las hijas e hijos que no están en situación de discapacidad puedan compartir momentos con sus padres/tutores y percibir esta situación con normalidad. Esto ocurre especialmente con madres solteras cuando, a falta de apoyo, el otro hijo o hija asume un rol paternal dejando de vivir su propia vida.

Estos y otros factores internos y externos producen un gran impacto en todo el núcleo familiar acentuando la percepción de amenaza

22 F. CUXART, L. FINA, "El Autismo: Aspectos Familiares", Artículo, <http://www.autismo.com.es/autismo/documentacion/documents/El%20efecto%20de%20un%20hijo%20con%20autismo%20en%20la%20familia.pdf>

23 Asociación de Padres y Amigos – Autismo del Ecuador

que se cierne en su entorno. La confusión y los sentimientos vinculados a la aceptación de la situación, rechazo y culpabilidad se mezclan de manera incesante, surgiendo constantemente la pregunta del ¿por qué? Dichos sentimientos necesitan ser reconducidos, ya que el hijo/a requiere ser atendido (desde sus primeros días), puesto que el pequeño/a demanda la seguridad y cariño que todo ser humano necesita para su desarrollo.

El periodo de aceptación depende de algunos factores, entre ellos: las características emocionales y personales de los progenitores/tutores, la dinámica familiar, las relaciones de pareja, los apoyos sociales externos, el orden de nacimiento del recién nacido, la situación socio-cultural y económica de la familia, etc.

Ajuriaguerra (1980) sostiene que las familias que tienen un hijo o hija con discapacidad reaccionan de acuerdo a determinadas pautas de conducta como, por ejemplo:

- Cuando los lazos familiares son estrechos, el hecho favorece la unión o el hijo/hija se incorpora en el seno de la familia unida.
- Cuando los lazos son frágiles tiende a ser perjudicial para el niño o niña.
- Otro factor que, de acuerdo a este estudio, interviene de manera especial es la situación socioeconómica. Se señala que las familias de nivel socioeconómico bajo y las de nivel medio de zonas rurales tienden a aceptar mejor la discapacidad que las de nivel socioeconómico alto que viven en un entorno urbano (Sarto Martín, 2001). (Cabe considerar con respecto a este último punto que dicha situación variará de acuerdo al contexto de cada país, no aplica de igual manera en todos los casos).

En este contexto, la familia de hijos o hijas en situación de discapacidad debe contar con espacios que les permitan desarrollarse, socializar y crecer como las demás familias para satisfacer las necesidades colectivas e individuales de sus miembros (función económica, cuidado físico, descanso y recuperación, socialización, autodefinición, afectividad, orientación, educación y orientación vocacional). Lo distintivo es

que cada una de estas funciones las experimentarán a su propio ritmo, contando con redes de apoyo (familiares y sociales), ya que, para estas familias los recursos y apoyos son más necesarios, por ello es clave que tengan espacios de encuentro, diálogos reflexivos y transformadores desde sus saberes.

Considerando lo que se ha abordado hasta el momento, queda claro que para lograr una inclusión exitosa y para alcanzar las transformaciones que se requieren en la escuela y en la sociedad a favor de la inclusión, es necesario fortalecer la relación entre la escuela y la familia de las personas con discapacidad. En este sentido, el Diálogo de Saberes es una experiencia que favorece la implementación del modelo de inclusión de Fe y Alegría.

1.3. La importancia de la familia en la educación.

Familias e instituciones educativas: relación más cercana

Desde siempre, familias y escuelas han sido aliadas en la común tarea de apoyar el desarrollo de niños, niñas y adolescentes. De igual manera, familias y escuelas han estado discutiendo sobre las mejores formas de cooperar.

En el pasado, en Ecuador el Programa “Escuela para Padres” estableció como estrategia general la realización de conferencias y talleres, a cargo de facilitadores que pertenecían al Nivel Central, para abordar temas previamente desarrollados y acompañados de materiales de comunicación, del tipo “cuadernos”. Es decir, la actividad representaba una acción no ejecutada por la institución educativa, sino por un equipo nacional y provincial que llegaban a la institución, daban las charlas a padres y madres y luego se retiraban.

A más de las reuniones ordinarias con padres y madres de familia o representantes en las que se **informaba sobre los resultados del rendimiento académico de los estudiantes, la institución educativa no disponía de capacidad alguna para ejecutar actividades con padres y madres que fortalecieran sus facultades de apoyo en los procesos de**

desarrollo de sus hijos e hijas. La Escuela para Padres respondía a un modelo fuertemente centralizado, a partir del cual se fijaba la oferta de servicios.

El actual marco normativo contempla formas de vinculación con las instituciones educativas a través de comités, el gobierno escolar, el código de convivencia, el departamento de consejería estudiantil, las comisiones diversas y el ejercicio activo de la representación legal de los estudiantes. Para esta propuesta es importante recalcar que **la relación entre escuela y familias se plantea más cercana y, por lo mismo, más pertinente con la realidad. En el actual contexto, la institución educativa tiene las facultades para articular esa relación en atención a las iniciativas y corresponsabilidad de las familias.**

Consecuentemente, se encuentran expeditas diversas formas para que las familias y las instituciones educativas puedan trabajar más asociadamente y compartir roles en los procesos educativos de niños, niñas y adolescentes. Es necesario ampliar las oportunidades, por ello no será la escuela o el colegio quienes orienten las líneas de apoyo, sus contenidos y sus metodologías, sino que éstas serán definiciones y opciones de la comunidad educativa, a partir del liderazgo y protagonismo de padres y madres de familia.

El apoyo y potenciación de las capacidades de la familia no convierte a escuelas y colegios en sujetos pasivos, sino por el contrario, otorga condiciones que permiten la mejora y desarrollo de sus capacidades como resultados de sus propias intervenciones. Por lo tanto, la corresponsabilidad es un principio fundamental desde el reconocimiento, respeto y promoción de las capacidades educativas y las demandas de apoyo que se establecen desde las familias. Las investigaciones realizadas demuestran que propuestas generadas desde las comunidades educativas requieren todavía de un papel convocante decisivo por parte de las autoridades educativas²⁴.

Es indispensable que en el proceso educativo se promueva la

24 Plan Internacional Ecuador. Memoria de la entrevista a sus directivos, 14 de mayo de 2014.

participación de padres y madres de familia como clave para el diálogo, el encuentro y los compromisos en el contexto de la comunidad educativa, de aquí que el papel estratégico de las instituciones educativas en relación con los padres y madres de familia consiste en promover una participación comprendida como la oportunidad para aportar a la escuela que apunta al desarrollo de aprendizajes en niños, niñas y adolescentes.

Con esta premisa, padres y madres de familia debieran nutrir las formas organizativas alrededor de las instituciones educativas, tal como señala la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI) y su Reglamento, como aplicación específica de su corresponsabilidad. No debieran evadirse los encargos y peor aún, dejar en las manos de la escuela o colegio la suerte de sus hijos e hijas, tal como aseguran muchos profesores y directivos²⁵.

Por ello, todo proceso con familias requiere de la **participación de padres y madres no como un acto facultativo, sino nacido de la ética de la corresponsabilidad, el buen trato, el apoyo afectivo y emocional a los hijos e hijas cuando estudian y el acompañamiento a los procesos de aprendizaje, aspectos que constituyen obligaciones articuladas a la acción pública.**

La relación-participación de las familias de hijas e hijos con discapacidad con la escuela debe ser más fortalecida, pues las familias tienen un saber que no lo tiene ni el psicólogo ni el maestro o maestra, son parte importante de las metas y planes de trabajo. Son los maestros en la cotidianidad desde la casa, centro y comunidad.

25 El Art. 5 del Capítulo VI de la Ley Orgánica de Educación Intercultural indica: “La comunidad educativa es el conjunto de actores directamente vinculados a una institución educativa determinada, con sentido de pertenencia e identidad, compuesta por autoridades, docentes, estudiantes, madres y padres de familia o representantes legales y personal administrativo y de servicio. El Art. 5 del Capítulo VI de la Ley Orgánica de Educación Intercultural indica: “La comunidad educativa es el conjunto de actores directamente vinculados a una institución educativa determinada, con sentido de pertenencia e identidad, compuesta por autoridades, docentes, estudiantes, madres y padres de familia o representantes legales y personal administrativo y de servicio. La comunidad educativa promoverá la integración de los actores culturales, deportivos, sociales, comunicacionales y de seguridad ciudadana para el desarrollo de sus acciones y para el bienestar común”.

1.4. La familia para Fe y Alegría

En este contexto de reflexión sobre la familia, ¿nos preguntamos qué es la Familia en Fe y Alegría? creemos que es un actor clave e importante. Recordando sus inicios viene a nuestra mente el rostro de una familia sencilla, obrera, trabajadora con 8 hijos conformada por Abraham y Participa quienes donan su casa al sentirse convocados por el Fundador de Fe y Alegría, el Padre José María Velaz S.J. quién “después de una primera comunión pensaba con profundo pesar que algunos niños y niñas de un barrio de Venezuela, después de haberles enseñado el catecismo unos meses, iban a ser abandonados por ellos. Dijo Estamos perdiendo el tiempo con estos catecismos; tenemos que convertirlos en una verdadera escuela” (Esclarín, 1992).

Gracias a la generosidad de esta familia, el trabajo colaborativo de otras familias, la comunidad y otras entidades, fue creada la primera escuela de Fe y Alegría, además de la suma de muchas personas que a lo largo de la historia han ido aportando. Este ejemplo de generosidad y compromiso por la comunidad fue el que persuadió a cientos de miles de hombre y mujeres a emprender una obra ciudadana de educación con valor y audacia para la creación de un gran movimiento de educación a nivel internacional, Fe y Alegría.

Con este ejemplo de generosidad y gracias a miles de actores locales que siguen haciendo la historia, Fe y Alegría en **cada localidad está atenta a generar espacios reconociendo las potencialidades de las mismas**, siendo una de las claves importantes para crear las escuelas y fortalecer a los actores comunitarios para la **exigibilidad del derecho a la educación**.

En la actualidad seguro hay cientos de experiencias similares donde las familias/comunidad y escuela se han comprometido para contar con centros educativos donde no ha llegado la educación. Pero algo interno nos inquieta y nos mueve a preguntarnos y reflexionar sobre cuál es el rol de la familia en la escuela hoy en día, es decir: ¿Cuál es la relación que se teje entre escuela y familia? ¿El espíritu participativo de las familias como miembros esenciales de la educación de sus hijos

e hijas está débil o encendido?, ¿Es innovador el trabajo con las madres/padre y/o representantes, para que se sientan parte importante de la educación de sus hijas e hijos?, ¿Tenemos fe en las familias? ¿Estamos activando las potencialidades dormidas en las familias, para generar ambientes de cuidado, protección y participación? ¿Creemos que el generar procesos con las familias nos ayuda para que el estudiante se sienta sostenido emocionalmente y adquiera mejor su aprendizaje?; o ¿Estamos generando espacios repetitivos con las familias, llamando solo a reuniones formales y/o regulares? ¿Los involucramos solamente en entrega de reportes, solicitud de materiales, temas puntuales, minutas, etc.?

Ante estos cuestionamientos, es importante recordar que Fe y Alegría siendo un Movimiento de Educación Popular y Promoción Social, dispuesta a la innovación, nos invita a estar en constante movimiento y repensar la presencia de las escuelas en sus contextos, siendo una instancia de esperanza desde sus principios, visión y misión. Por este motivo cada colaborador/actor social, que esté en relación con las familias, estudiantes y comunidad no debe olvidar que Fe y Alegría requiere de hombres y mujeres conscientes de sus potencialidades y de la realidad que les rodea para que sean protagonistas del acontecer en sus contextos. Por ello apuesta por un continuo crecimiento, que abarque todas las dimensiones de la persona integrando ciencia-técnica-trabajo, orientando el proceso de formar para la vida, para superar las injusticias y contribuyendo en la búsqueda de satisfacer las necesidades de las personas en sectores excluidos. (Federación Internacional Fe y Alegría, 1984 y 1985).

Desde su perspectiva de Movimiento, educación y promoción, podemos decir que tiene una apuesta radical por la “opción por los pobres entre los pobres”, desde esta apuesta se evidencia aún más el trabajo con las familias, reconociendo que la mayoría de las familias de Fe y Alegría no solo viven y se desarrollan en ambientes de pobreza, sino que también sufren la exclusión y discriminación por su condición de vida, de género, entre otras.

En este contexto, es necesario construir procesos innovadores con las familias que permitan una transformación de relaciones y de

justicia. Dicha transformación en palabras de nuestro fundador, el Padre José María Vélaz, S.J., “está condicionado a que podamos modificar y activar la pasividad en la colectividad y en el Estado en favor de las clases marginadas” (Federación Internacional de Fe y Alegría, 2005b, pág. 9); y para que esta transformación sea realidad, necesita de actores claves (**familia, maestro/a, estudiante, comunidad y contexto local**) que generen relaciones horizontales reconociendo la otredad para fortalecer ambientes familiares, educativos y comunitarios armónicos, democráticos, participativos y de protección. De esta manera se busca aportar a la educación integral de los/as estudiantes y, la vez fortalecer la identidad de Fe y Alegría en cada familia, haciendo posible un mundo de hombres y mujeres capaces de humanizar y transformar desde sus capacidades y potencialidades cognitivas y afectivas.

2. Proceso Dialogo de Saberes.

Partiendo de este marco teórico, se presenta el proceso Dialogo de Saberes desde la corriente de “Construccionismo Social”.

2.1. Construccionismo social.

“Una experiencia no es realmente significativa hasta que encuentra un hogar en el lenguaje”

Harlene Anderson

El proceso Diálogo de Saberes al ser un proceso de familias de hijos con discapacidad, nos reta a movernos, a cuestionarnos según el contexto. Desde el construccionismo social reconocemos que el conocimiento incluyendo el sentido común, parte de la realidad, se deriva y se mantiene por la interacción social. Como lo dice Figueroa, lo fundamental del pensamiento construccionista social “es la noción de que las construcciones personales del entendimiento están limitadas por el medio social; es decir, el contexto del lenguaje compartido y los sistemas

de significado que se desarrollan, persisten y evolucionan a lo largo del tiempo” (Figueroa, 2017, pág. 15); esta postura invita los colaboradores o facilitadores que acompañan el proceso de familias a moverse como un “aprendiz curioso” en la cotidianidad.

Esta curiosidad debe darse continuamente, en cada encuentro con respeto por parte del facilitador/a o acompañante, empleando actitudes construccionistas, pensando cómo vamos a los encuentros con otros, sin limitarnos por los recursos que tenemos, sino pensando qué hacemos con los recursos con los que contamos y cómo se asume la responsabilidad de las historias que se generan juntos a las familias.

El construccionismo social, nos reta a resistir o dejar de lado las respuestas repetitivas y fáciles y más bien, nos incita a cuestionarnos sobre las situaciones familiares y a la vez reconocer que el bagaje de conocimientos adquiridos son solo una caja de herramientas, no el “modelo”, ni un recetario, sino instrumentos que utilizamos según los momentos, contextos, situaciones, necesidades concretas y específicas. Se trata de deslizarse (con una perspectiva relacional) en la producción de significado. Con estas premisas, podemos decir que el construccionismo social nos acompaña en este proceso de Diálogo de Saberes no solo para sustentarlo teóricamente, sino también para hacer una praxis concreta de esta corriente.

Desde la definición de Diálogo de Saberes, se posiciona el **diálogo y el saber** como motores fundamentales para generar espacios reflexivos, transformadores tanto para quien facilita como para la familia, pues desde el construccionismo social el diálogo es el eje fundamental. Podemos decir, que cada encuentro de Diálogo de Saberes es y debe ser único, situado en la realidad, debe generar un proceso de construcción relacional de significados y acciones entre las familias. Para esto es necesario tener una actitud de presencia radical, que permita **generar confianza, crear un espacio seguro entre las familias y fomentar la creatividad**, haciendo que cada encuentro sea una nueva música para la que hay que encontrar el paso adecuado para bailar.

Bajo este paraguas psico-social- antropológico- filosófico- pedagógico presentamos a continuación una experiencia que se construyó

desde y con las familias en el año 2017, a través del proyecto: Tics para la inclusión, financiado por el Banco Iberoamericano de Desarrollo (BID), al cual se lo denominó como proceso de familias de inclusión **“Dialogo de Saberes”**.

Este hermoso proceso trajo consigo, sentimientos, nuevas ideas, alegrías pero, sobre todo, ESPERANZAS. Lo vivido en él constituye la base y el corazón de un nuevo modo de Ser, Saber y Hacer Familia/comunidad desde los saberes de cada persona en Fe y Alegría.

Podemos decir que **Dialogo de Saberes** es un **proceso en construcción** que busca generar espacios de diálogo reflexivo, participativo, creativo e innovador, partiendo de los **saberes de las madres/padres para construir conocimiento y conformar Comunidades para la Vida**. Éste se ha ido concretando gracias al compromiso de madres/padres, psicólogos, acompañantes y de los coordinadores/as de algunas de las regionales y zonas de Fe y Alegría Ecuador: Regional Sur, Regional Pichincha y Zona Santo Domingo de los Tsáchilas.

Encuentros en centros educativos y algunas experiencias significativas de convivencia y pre campamento han ido tejiendo el proceso, en el cual familias que ya formaban parte de él, motivaron a otras madres y padres que buscaban **ser protagonistas en sus vidas desde sus contextos e incidir en la transformación social haciendo presente una Sociedad Inclusiva**.

Este “tejido” tiene sus nudos, los que sostienen y dan forma la proceso, que son las relaciones, la acogida y los sentimientos de ternura y solidaridad. Mismos que han permitido que se vayan conformando comunidades que tengan la capacidad de contención que se necesita, donde las relaciones entre los diferentes actores (madres/padre y/o representantes de los estudiantes) se construyen a partir de la capacidad de cada uno de salir de su propio círculo y abrirse al encuentro, compartiendo sueños y esperanzas y reconociendo así su dignidad y el respeto a la diversidad. Las relaciones que se crean a partir del Diálogo de Saberes generan sinergias positivas que permiten construir un proceso de transformación social.

Fueron muchos los invitados al inicio del proceso, pero pocas son las familias que han creído y se han retado a ser comunidad desde cinco centros educativos: Santo Domingo: Unidad de Educación especial Fe y Alegría; Guayaquil: Unidad de Educación Especial Hogar de Nazareth, Unidad de Inclusión Tepeyac y Tío Paco; Quito: Unidad Educativa Emaús Fe y Alegría. También han formado parte del proceso asociaciones de familias amigas de Pichincha: Asociación de Padres y Amigos para el Apoyo y la Defensa de los Derechos de las Personas con Autismo del Ecuador - APADA, Asociación Nacional de Padres y Familiares de Personas Sordas – ANPAFASE Y Asociación de Implantados Cocleares Ecuador AICE y La Red latinoamericana de Familias Unidas por los Sordos y Sordo ciegos – RED FUSS.

Diálogo de Saberes pretende conformar **comunidades para la vida** que permitan generar relaciones horizontales, acompañarse entre madres/padres y tomar conciencia de la importancia del cuidado al cuidador, descubrir y fortalecer las capacidades y habilidades de las madres y padres que les permitan **ser actores clave en los equipos colaborativos**²⁶ de los centros educativos y en la construcción de una sociedad inclusiva. A la vez busca promover el desarrollo integral de adolescentes y jóvenes con discapacidad y fortalecer la **toma de decisiones en torno a la responsabilidad de construcción de su “proyecto de vida”**.

Esta propuesta responde también a la Constitución, en la sección quinta: Educación, artículo 26, donde en su apartado final dispone: “(...) Las personas, las familias y la sociedad tienen el derecho y la responsabilidad de participar en el proceso educativo”; es decir que, la familia constituye un actor clave, por ello el centro educativo debe fortalecer el vínculo y corresponsabilidad entre familia y escuela.

El punto de partida, de este proceso fue el acercamiento a la realidad denominado Dialogo de Saberes, mediante el cual pudimos

26 Como lo indica en la Guía Metodológica para la Atención a la Diversidad (borrador) en la Etapa I: Socialización, sensibilización, detección en la comunidad de Niños, Niñas en Situación de Discapacidad y vulnerabilidad. Paso 5. Socialización de la propuesta y sensibilización a las familias.

contar con distintas miradas respecto a la educación e inserción laboral de las personas con discapacidad y a su crecimiento personal. A partir de ello mencionaremos algunas conclusiones considerando los datos más relevantes de este acercamiento²⁷:

Es necesario: generar proceso de sensibilización en los centros educativos, propiciar formación continua a las familias y maestros/as, espacios de diálogos y trabajo colaborativo entre maestros/as y familias. Asimismo, es importante resaltar la excelente participación y ganas de comprometerse de las madres y padres de familia para fortalecer la inclusión educativa.

Este acercamiento permitió dar un segundo paso: la elaboración de estrategias para trabajar en el año 2017-2018 por cada regional²⁸. Es de rescatar que los participantes se identificaron con el nombre Dialogo de Saberes, razón por la cual se ha decidido mantenerlo.

2.2. Estructura Organizativa:

27 Consultora de Incidencia comunitaria, Informes Memoria Dialogo de Saberes (por cada regional)2016

28 Estrategias 2017-2018 Regional Pichincha, Sur y Zona Santo Domingo, 2017.

Trabajo en equipo – Responsabilidades

Comunidades Dialogo de Saberes:

- Están conformadas por 8 - 10 representantes de familias de hijos con discapacidad, quienes se reúnen una vez al mes.

Equipo Nacional:

- Acompaña y garantiza que el proceso funcione en cada regional, mediante el seguimiento de los acompañantes pedagógicos. Es el responsable de llevar a cabo las experiencias significativas y el encuentro nacional, además de difundir la experiencia a nivel nacional.

Comunidad base Local:

- Está conformada por motivadores y formadores de los espacios regionales. Son quienes ejecutan los encuentros junto con el acompañamiento de las oficinas regionales, son además los responsables de los materiales y de los enlaces entre los directivos, coordinador regional, maestros y madres/padres de familia. En suma, son quienes recopilan la información de la experiencia y la comunican a nivel regional. Son los primeros en conocer el proceso Dialogo de Saberes de familias.

2.3 Estructura Metodológica:

La estructura formativa consta de: encuentros comunitarios una vez al mes por cada centro educativo con el objetivo de fortalecer el Ser, Saber y Hacer Comunidad y Dialogo de Saberes.

- Dos experiencias significativas a nivel regional/zonal con los objetivos de: congregarse, fortalecer la identidad de Fe y Alegría y la de la comunidad y para evaluar y proyectar la experiencia de las comunidades.
- Un campamento Nacional: Busca recoger la experiencia del Ser, Saber y Hacer comunidad. Se desarrolla mediante un encuentro/diálogo, una evaluación y una proyección del proceso, para fortalecer la concepción de Ser Familia de Fe y Alegría.

Desde las necesidades planteadas por las familias se ha determinado los ámbitos de formación, a los cuales se los ha consolidado de la siguiente manera:

Cuadro No.1 Ámbitos de formación

Cuidando al Cuidador.- Objetivo: padres/madres fortalecidos en su estabilidad. Padres/madres empoderados y positivos, conscientes de su propia situación y la de su familia.
Derechos humanos.- Objetivo: Fortalecer las habilidades y herramientas de las familias para Ser Sujetos y reconocerse como actores claves en la exigibilidad social.
Liderazgo y Comunidad.- Objetivo: Formar a padres/madres líderes de la comunidad y del proceso de cambio del entorno.

Cabe mencionar que, la metodología de Fe y Alegría CORDIS, detallada en el Horizonte Pedagógico Pastoral, es aplicada en el proceso de Dialogo de Sabes. La palabra CORDIS²⁹, hace referencia a: Contextualización (CO), Revalorización de saberes y experiencias (R), Diálogo de saberes (D), Innovación transformadora (I), Sistematización y socialización (S).

La intencionalidad es que en cada encuentro se vaya dando sentido a lo conversado con las familias, mediante diálogos reflexivos, creativos e innovadores, que permitan:

- Contextualizar la realidad de las familias, no solo para comprenderla, sino para “ver desde su mirada” y construir procesos juntos. (C). **Revalorizar el Saber (R) de cada familia.**
- Desde esta contextualización y revalorización, lograr que el **Diálogo de saberes (D)**, sea un espacio que permite generar reflexión en las familias para construir conocimiento.
- Llegar (a través de los elementos antes mencionados) a la **Innovación transformadora (I)**, concebida como la posibilidad de aportar ideas

29 La palabra corazón proviene del latín cor, cordis. La palabra latina cor es de origen indoeuropeo, las formas correspondientes encontramos en casi toda el área indoeuropea, p.e. kardia en griego, herat en inglés, serdce en ruso, sirdis lituano, hrd sanscrito, etc.

creativas para la solución de los problemas existentes en la situación de la familia de hijos/hijas con discapacidad, para promover una sociedad diversa/inclusiva, fortaleciendo a cada madre/padre/tutor como gestor de transformación.

- Finalmente, sería en vano plantear todo este proceso, si no tenemos la capacidad de ir **Sistematizando y socializando (S)** no solo para dar a conocer, sino para dar un paso más allá que nos permita descubrir el sentido de lo que pasó o está pasando (Mejía, 2015).

Como la esencia de cada encuentro son justamente los diálogos, daré a conocer en este texto algunos testimonios que desde los saberes se convierten en conocimiento. Estas palabras buscan dar Corazón al artículo, mediante la comprensión del significado que tienen estos espacios en la vida de las familias.

Jissenia- madre de familia de la Unidad Educativa Emaús, aula de tránsito (Facilitadora del taller: Comunicación a través del arte):

“El compartir con otras personas que están pasando circunstancias similares es muy significativo en nuestras vidas, porque el compartir nos ayuda a conocer más formas de cuidar a nuestros hijos, a comprender su situación, a vivir con eso, sobrellevando la situación familiar de mejor manera. En la experiencia de compartir nuestros saberes, en mi caso como artista, me gustó mucho poder brindar mis conocimientos para que de alguna manera muchas madres y padres encuentren en el arte esa salida hacia la libertad, quintándose de encima todo el estrés. La manifestación artística forma parte de una terapia que nos relaja y regala paz.”

Ruth Rodríguez- madre de familia de la Unidad Educativa Tepeyac

“Ha significado un cambio positivo para la vida de mi hijo y la mía como madre. Cuando uno se entera que tiene un hijo sordo, piensa que no va a tener las mismas oportunidades que los niños normales, jugar, cantar, hablar, aprender, bailar, enamorarse, trabajar, casarse, tener hijos. Pensé que estábamos solos él y yo con este “problema”. Gracias a Dios en este caminar por la formación de mi hijo he conocido personas maravillosas que me han dado la mano, los maestros de Fe y Alegría, los pedagogos y técnicos que evaluaban a mi hijo con amor y me decían que mi Luis tiene

buenos restos auditivos y que era muy inteligente y tenía mucho futuro... Así que conocí a un amigo sordo de Luis que me invitó a una asociación de sordos donde enseñaban lengua de señas y a la par inicié en el programa de Fe y Alegría de "Diálogo de Saberes"; en los dos casos el tema de pertenecer o crear "comunidad" es lo indispensable. Aprendí que hay otras familias y chicos que están viviendo lo mismo, o están atravesando retos más duros y que podemos superarlos en grupo. Aprendí que el lenguaje de señas es el primer idioma de las personas sordas, aprendí a respetar a la Comunidad Sorda y a amarla tal y cual como es..."

Ivonne Alvarado- madre de familia de hijo con Autismo y vice-presidenta de Asociación de Padres para la Protección y Defensa de las personas con Autismo (APADA)

"En el camino que llevo junto con APADA del Ecuador, cerca de los cinco años, y con Fe y Alegría como una facilitadora desde hace un año y un poco más, puedo considerar que el espacio Diálogo de Saberes o Padres ayudando a Padres como lo hemos definido dentro de la Asociación, es un momento o momentos en que damos el poder a la familia para sentirse dueña de sus propios conceptos por las vivencias que cada una de ellas tiene. Y compartirlo con otras, no por el mero hecho vanidoso de decir lo que he conseguido, sino por el hecho de ayudarse mutuamente con alternativas y puntos de vista diferentes frente a un mismo problema, eso ha sido enriquecedor. Recibo tanto o más de lo que doy, porque la familia provee de un conocimiento no sólo de ellos y de sus experiencias, sino que viene ensalzado con la herencia que les han legado generaciones anteriores de su misma familia. No es un invento, bien lo dice José Ortega y Gasset (Meditaciones del Quijote, 1914) el mantener este tipo de espacios devuelve a la familia su verdadera valía y le provee de nuevas formas de enriquecerse con otros que pasan por iguales o similares circunstancias, lo que provoca una simbiosis perfecta que le provee, a este núcleo de la sociedad, de una red de apoyo perfectamente engarzada para momentos en que la necesidad del otro se hace preponderante."

Desde estos testimonios podemos palpar la importancia de generar diálogos reflexivos y creativos que permiten fortalecer el vínculo, repotenciar las capacidades dormidas de las madres/padres y/o tutores, ampliar el lenguaje para entender mejor los contextos. Esta es una alter-

nativa que nos aporta el construccionismo social y que junto al CORDIS permite revalorizar los saberes de las familias para construir conocimientos, generar relaciones horizontales, fortalecer el protagonismo de las familias en la relación con el centro educativo y en las comunidades locales e incidir en una sociedad más diversa con ambientes más seguros.

A la vez, estos testimonios nos invitan a recrear y fortalecer la relación de familias y escuela desde la calidez, conversaciones fértiles y vivaces, diálogos y no monólogos que permitan Ser, Saber y Hacer una escuela abierta a los demás y de transformar realidades de injusticia.

3. Análisis y resultados

Analizando el proceso que hemos compartido, podemos decir que resulta un espacio alternativo necesario ahora más que nunca que la escuela requiere definir su especificidad abriéndose a la comunidad y a la sociedad, asumiéndose como centro de aprendizaje comunitario para el desarrollo local.

Estos encuentros ayudan a promover las habilidades y herramientas para que la familia sea la primera escuela del aprendizaje emocional. Fortalecen vínculos entre las familias para que se acompañen en la cotidianidad desde un nuevo modo de Ser y Hacer. Permiten a su vez, construir redes de apoyo familiares y sociales, de manera que los miembros de las familias se sientan acompañados en el caminar de la situación de discapacidad. Finalmente, hacen posible que las familias acojan la discapacidad de sus hijas e hijos y reconozcan los saberes que tienen para compartirlos.

Los resultados que se han evidenciado son:

- Fortalecimiento de los vínculos entre las familias.
- Se han activado las potencialidades dormidas de algunas madres/padres y/o representantes, permitiendo reconocerse, valorarse y dar a conocer sus saberes a otros.

- Se han conformada tres comunidades base que acompañan los procesos en cada localidad.
- Se han conformado comunidades por centros educativos en cada regional, identificadas con el proceso y con la identidad de Fe y Alegría.
- Contamos con representantes de madres por regionales, quienes han sido las motivadoras; a través de su acción se ha fortalecido el proceso en cada localidad, han participado en espacios de incidencia a nivel local, nacional e internacional.
- Se cuenta con insumos de sistematización de las experiencias (informes técnicos y audiovisuales).
- Las familias reconocen a este proceso como algo nuevo en relación con la escuela, siendo un espacio de dialogo, escucha, de reconocerse y sentirse reconocidos y valorados.
- La Regional Pichincha y la Unidad de Educación Especial de Fe y Alegría Santo Domingo son parte del Plan Educativo Integral.

4. Conclusiones

Al ser una propuesta innovadora que es asumida por algunas familias de personas en situación de discapacidad, creemos que es importante que sea parte de la guía metodológica de inclusión de Fe y Alegría y que se concrete en el Plan Educativo Integral de cada centro educativo, de manera que pueda tener sostenibilidad una vez finalizado el proyecto.

Para fortalecer la propuesta, y recrear los ámbitos de formación, se requiere de un equipo multidisciplinario, que contemple los siguientes: Bienestar Educativo Integral (BEI), Pastoral y maestros/as que deseen comprometerse en con el proceso. Se precisa, además, fortalecer las redes de apoyo con instituciones que trabajan con familias en cada localidad, para dar alternativas ante situaciones familiares y, a la vez,

aportar a la convivencia familiar que requiere el país.

Es necesario fortalecer las capacidades de las/os líderes del Diálogo de Saberes para que sean los motivadores y gestores del proceso y generen equipos de trabajo que sean parte de los procesos de sensibilización en cada centro.

Además, el proceso necesita de un equipo multidisciplinario para que no se vea limitado, es decir, requiere de psicólogos/as, maestros/as y voluntariado que puedan ayudar a facilitar materiales y dar acompañamiento, generando diálogos reflexivos, creativos y transformadores, además de directivos que apuesten por esta propuesta y aporten con las condiciones adecuadas para el proceso.

Fortalecer las capacidades de las familias ayudará a contar con grupos de incidencia para movilizar a los actores ante las necesidades educativas que deben ser posicionadas a nivel de los gobiernos locales y del Gobierno Nacional. Y, al mismo tiempo, permitirá incidir en espacios que promuevan una sociedad inclusiva y diversa.

Vale recalcar también la necesidad de contar con más investigaciones acerca del trabajo de las familias de hijos con discapacidad y de las escuelas, así como de temas de vinculados a la prevención, entre otros. Además de profundizar más respecto del arte como medio de expresión y aprendizaje para trabajar las emociones de las familias y las niñas y niños.

Finalmente, es fundamental participar en redes de política pública, para incidir en los distintos ámbitos que compete a la familia.

Bibliografía

- Díaz, J. (Mayo de 1990). Etimologías Latinas del Español. Obtenido de CDigital: <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1020081964/1020081964.PDF>
- Esclarin, A. P. (1992). Ideario de José Maria Vélaz. Caracas.
- EUSKO JAURLARITZA GOBIERNO VASCO. (2007). PLAN DE FAMILIA CASTELLANO . Victoria- Gasteiz: Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia.Centro de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- F.CUXT.LFINA. (10-20 de SEPTIEMBRE de 2017). WWW.AUTISMO.ES/AUTISMO/DOCUMENTACION/DOCUEMNTS/20 EFECTO DE UN HIJO CON AUTISMO EN LA FAMILIA.PDF.
- Fe y Alegria Ecuador . (2016). Horizonte Pedagogico Pastoral . Quito: Ideaz.
- Federación Internacional de Fe y Alegría. (2005b). Fe y Alegría: Actor internacional y agente de sensibilización para la transformación social. Educación Popular y Transformación Social, 9-28.
- Federacion Internacional Fe y. (2013). Revista -Callidad - Relación - Escuela- Comunidad. Las relaciones entre la escuela y comunidad un medio para vivir la identidad de Fe y Alegría., 16.
- Federacion Internacional Fe y Alegría . (1984 y 1985). Ideario Internaional de Fe y Alegría . Mérida (Venezuela) y San Salvador (El Salvador): -.
- Federeacion Internacional Fe y Alegría. (2005). Palabras de Fe y Alegría . Citas Inspiradoras del Padre José María Velaz . Caracas, Venezuela : Exlibris.
- Figeroa, D. t. (2017). Formación Red Convivencia Ecuador . Prácticas - Diálogo -Conversacion , (pág. 10). Quito.

- Figuroa, D. D. (2017). Breve Introduccion al Construccinimos Social. Cuido al Cuidador (pág. 15). Quito : Red Convivencia .
- Kliksberg, B. (2005). La Familia en América Latina , Realidades interrogantes y Prespectivas. 38 volumen 12, 1-30.
- Lowney, C. (2004). El Liderazgo al Estilo de los Jesuitas. Bogota. Colombia : Norma.
- Mejia, M. R. (2015). La sistematización . Quio.
- Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales y La Universidad de Oviedo (Cn-06-142B). (2006). número 3 Estrategias para prevenir y afrontar conflictos en relaciones familiares (padres e hijos). Oviedo: Cálculo General de publicaciones oficiales <http://www.06.es> .
- Naciones Unidas . (2015). http://www.un.org/es/documents/udhr/UDHR_booklet_SP_web.pdf. Obtenido de http://www.un.org/es/documents/udhr/UDHR_booklet_SP_web.pdf.
- Navarrete, N. (2017). La familia. Portoviejo: XX.
- Nerexy Navarrete, Tarcisio Vallejo y Carlos Vargas. (2017). El Reto de Liderar en Comunidad . Quito.
- Rodríguez, R. (15 de Noviembre de 2016). Diálogo de Saberes Primer Encuentro. (L. Llumiquinga, Entrevistador)
- Sarto Martín, M. P. (2001). III CONGRESO "La Atención a la Diversidad en el Sistema Educativo". FAMILIA Y DISCAPACIDAD (págs. 1,2,3). Salamanca: Instituto Universitario de Integración en la Comunidad.
- Tapia Figuroa, D. (2017). Formación Red Convivencia Ecuador. Prácticas - Diálogo -Conversacion, (pág. 10). Quito.
- Unesco. (1968). El Derecho de Ser hombre . Salamanca : Sigueme. Apdo.332-Salamanca- España.